

Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2015

Número 113



Pastores y política: opinión pública en Brasil sobre el respaldo del clero evangélico a los candidatos

Por Amy Erica Smith
aesmith2@iastate.edu
Iowa State University

Resumen ejecutivo: En las últimas dos décadas, observadores han notado el crecimiento constante en la participación de grupos religiosos en las elecciones brasileñas. El clero evangélico y pentecostal en Brasil con frecuencia respalda o promueve candidatos, o incluso compiten para ser elegidos. Esto genera preguntas sobre cómo perciben los ciudadanos estos esfuerzos. ¿Los respaldos clericales son percibidos como parte normal del debate democrático? o, ¿son vistos como violaciones de las normas seculares? En este reporte se explora la opinión pública desde el Barómetro de las Américas 2014 en Brasil, el cual tuvo lugar varios meses antes de las campañas electorales presidenciales y legislativas de ese año. Cuando se realizó la encuesta, los brasileños de todos los grupos religiosos se oponían ampliamente a la participación política del clero, aunque unas minorías dentro de cada grupo sentían que la participación del clero era justificable. Los análisis en este reporte muestran que el apoyo a la promoción desde el clero no se relaciona tanto con la afiliación religiosa sino con las actitudes democráticas y de apoyo al sistema. Los ciudadanos que son más tolerantes hacia la confrontación política y que más respaldan el actual sistema político aceptan en mayor medida esa participación. Sin embargo, quienes apoyan con mayor fuerza la democracia en un sentido abstracto son *menos* receptivos a ésta.

Este reporte de la serie *Perspectivas* fue co-editado por Daniel Montalvo, Emily Saunders y Elizabeth J. Zechmeister con el apoyo administrativo, intelectual y técnico del equipo de LAPOP en Vanderbilt University.

www.AmericasBarometer.org

Las elecciones presidenciales y legislativas de octubre de 2014 fueron descritas comúnmente en los medios como un punto de quiebre para los evangélicos, incluyendo políticos y votantes. A nivel presidencial, Marina Silva, evangélica de nacimiento, respaldada por movimientos de izquierda y ambientalistas, se convirtió de manera inesperada en candidata, tan sólo mes y medio antes de la primera vuelta electoral, tras la trágica muerte de Eduardo Campos, el candidato de su partido socialista. Ella se elevó hasta la segunda posición detrás de la actual presidente, Dilma Rousseff, y se mantuvo allí durante la mayor parte de lo que quedaba de la campaña, aunque en los últimos días ella fue superada y no logró alcanzar la segunda vuelta. En las elecciones para Congreso, el 2014 vio un crecimiento de 47%, en comparación con 2010, en el número de candidatos compitiendo con denominaciones que evocan líderes religiosos evangélicos, tales como “pastor” (Tavares 2014). En la Cámara de Diputados, la bancada evangélica ganó 10 sillas en relación al 2010, y ahora constituye el 16% de la cámara baja.¹ Como un signo de la creciente presencia evangélica, un evangélico fue Presidente de la Cámara de Diputados recién instalada el 1 de febrero de 2015.

El crecimiento político de los evangélicos también se hizo sentir entre activistas y votantes. Como en otras elecciones recientes, muchos pastores prominentes hicieron públicas sus preferencias respecto a los candidatos presidenciales y legislativos. Aún más, campañas informales tuvieron lugar en muchas congregaciones evangélicas. Aunque las reglas electorales de 2014 prohíben la propaganda electoral y campañas formales en los predios de las iglesias, el clero fue capaz de hacer conocer sus preferencias en formas sutiles y abiertas, y candidatos de la misma religión asistieron con frecuencia a dichos cultos (*Instruções do TSE*

¹ En el Senado, donde las reglas de mayoría simple ponen en desventaja los grupos minoritarios, sólo 4 evangélicos fueron elegidos, representando 5% de la organización.

2014)². Los datos del estudio panel electoral de Brasil de 2014 indica que cerca de la mitad de los evangélicos a lo largo del país oyeron a su pastor hablar sobre la campaña electoral en las semanas anteriores a la elección (Ames et al. manuscrito). Aunque algunas actividades ciertamente violaban las reglas electorales, muchos o la mayor parte de ellos evitaron cruzar los límites fijados por el Tribunal Supremo Electoral.

Aunque estas actividades no violan la ley, existen preguntas sobre qué piensa el público brasileño sobre el apoyo del clero. En este reporte de *Perspectivas*³ se explora información de la encuesta del Barómetro de las Américas 2014 de LAPOP en Brasil⁴, en la cual se pregunta a los ciudadanos si ellos aprueban o no el siguiente escenario:

BRAREL1. Un sacerdote o pastor apoyando o haciendo campaña a favor de cierto candidato en el periodo de elecciones.

² El Tribunal Supremo Electoral prohíbe específicamente que las campañas usen altoparlantes en la propiedad de la iglesia “cuando las iglesias están en operación (*Instruções do TSE* 2014, 345). Además, las iglesias fueron cobijadas bajo reglas que prohíben la “transmisión de propaganda política” tales como letreros, banderas, o pendones en “bienes de uso público” tales como parques y gimnasios *gymnasiums* [“*Nos bens...de uso comum...é vedada a veiculação de propaganda de qualquer natureza, inclusive pichação, inscrição a tinta, fixação de placas, estandartes, faixas e assemelhados*”] (206). La pregunta por supuesto, es que cuenta como “propaganda”. Las reglas electorales y las cortes se han concentrado mayormente, pero no exclusivamente en el despliegue y distribución de material de propaganda impreso de los candidatos.

³ Números anteriores de la serie de *Perspectivas* puede encontrarse en:

<http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

Los datos en los que se basan pueden encontrarse en:

<http://www.vanderbilt.edu/lapop/survey-data.php>.

⁴ El financiamiento de la encuesta de 2014 viene principalmente de la United States Agency for International Development (USAID). Este reporte de *Perspectivas* fue producido por LAPOP y las opiniones expresadas son las del autor y no reflejan necesariamente el punto de vista de USAID o de cualquier otra agencia patrocinadora.

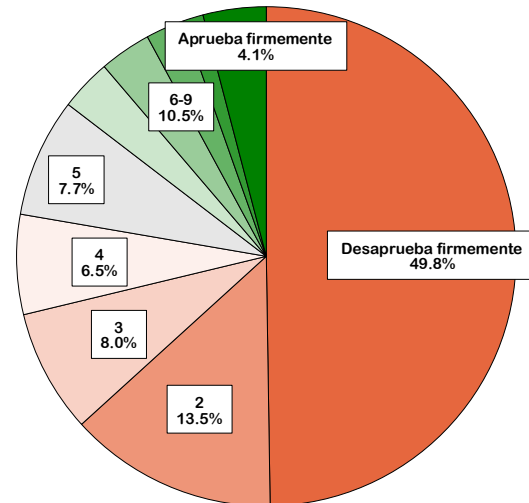
El escenario escrito acá captura muy bien la ambigüedad respecto a la legalidad de las campañas desde las iglesias y el clero. Las campañas fuera de la iglesia, y los respaldos por miembros del clero están protegidos por los derechos de libre expresión, aunque condicionados por otras normas electorales, como aquellas relacionadas con el calendario electoral. Dentro de los predios de las iglesias, los miembros del clero pueden dar a conocer sus preferencias de muchas formas sin incurrir en la “propaganda” abierta (mucho menos usando los micrófonos o altoparlantes) que prohíbe la regulación electoral. Al mismo tiempo, es posible imaginar que el clero “apoye o haga campaña por cierto candidato” en formas que violen las leyes electorales.

En el Gráfico 1, se examinan las respuestas de los ciudadanos en una escala de 1 a 10, donde 1 indica fuerte desaprobación y 10 indica que aprueba firmemente⁵. Se debe anotar que esta encuesta tuvo lugar en marzo y abril, varios meses antes de la verdadera campaña electoral. Es posible que muchas de las actitudes de los ciudadanos hacia las campañas dentro de las iglesias cambiaran a medida que se acercaban las elecciones, en la medida que ellos mismos se movilizan, y en la medida que vieron sus mismos u otros cleros participar en las elecciones. Sin embargo, esta información provee luces sobre cuáles son las actitudes iniciales.

Es evidente que la mayoría de los ciudadanos brasileños son prudentes respecto a la participación del clero en las elecciones. La mitad de las elecciones le dieron al escenario hipotético la aprobación más baja, y más de tres cuartos le dieron una calificación menor a 5. Al mismo tiempo, un pequeño grupo de

⁵ Debido al reducido porcentaje de ciudadanos en las categorías 6-9, el gráfico 1 combina el porcentaje de todos los cuatro grupos. En total, 10.5% de los ciudadanos dieron una respuesta de 6, 7, 8 ó 9.

Gráfico 1. Aprobación a que los líderes religiosos hagan campaña por candidatos en Brasil



Apoya que los líderes religiosos hagan campaña por candidatos

Fuente: © Barómetro de las Américas, LAPOP, 2014; Brasil 2014 v1_W

brasileños es receptivo, o incluso entusiasta con la posibilidad de que el clero haga campaña.

Filiación religiosa y apoyo a la participación del clero

El panorama religioso en Brasil ha cambiado dramáticamente en las últimas décadas. El censo muestra que el porcentaje que se identifica como protestante/evangélico se incrementó de 5% en 1970 a 22% en 2010, al mismo tiempo que el porcentaje que se identifica como católico cayó de 90% a 65%.⁶ La creciente participación de las iglesias en las elecciones en Brasil se percibe con frecuencia como un producto del crecimiento en el número de congregaciones evangélicas, y de la

⁶ Los brasileños usualmente usan el término “evangélico” para referirse tanto a los protestantes y los pentecostales, incluyendo a los miembros de denominaciones llamadas “protestantes tradicionales” en los Estados Unidos. La pregunta del Barómetro de las Américas Q3C clasifica los entrevistados protestantes por denominación (e.j., metodistas, bautistas) en categorías más generales como “evangélico” y protestante tradicional”, sin embargo, en la mayoría de los análisis hay poca diferencia en el comportamiento de estos dos grupos. A lo largo de este reporte, se combinan las dos categorías.

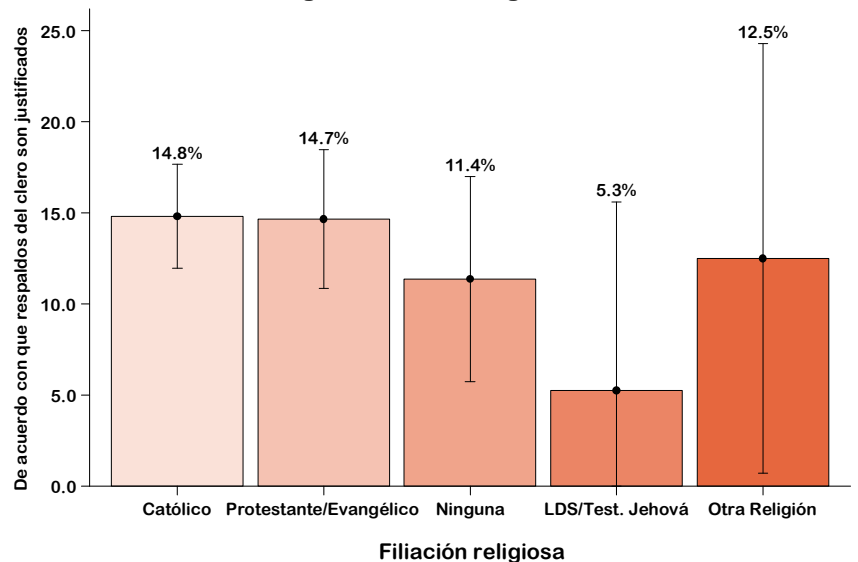
teología política cada vez más activista de los evangélicos. De hecho, investigaciones en parroquias católicas indican que el clero católico es mucho menos dado a hacer públicas sus opiniones políticas entre las congregaciones, y a competir por un cargo público (Oro 2006).

Por tanto, sería razonable esperar que las normas sobre la participación del clero varíen de acuerdo a la afiliación religiosa, donde los evangélicos apoyarían más dichas actividades. Dos mecanismos alternativos llevarían a esa correlación. Los evangélicos pueden ajustar sus normas a las experiencias con los líderes de sus iglesias. Por otro lado, la mayor participación política del clero evangélico puede *resultar* de actitudes más permisivas con que el clero haga política entre los evangélicos de base.

En el Gráfico 2 se examina el porcentaje de ciudadanos en cada grupo religioso que aprueba la participación del clero. “Aprobación” es codificada como cualquier respuesta entre 6 y 10 en la escala de respuesta original. Las líneas verticales con “aletas” que se extienden a ambos lados de los valores estimados representan los intervalos de confianza del 95%. Los intervalos de confianza indican que, contrario a las expectativas, no hay diferencias identificables estadísticamente entre grupos religiosos en la aceptación de la participación del clero⁷. Entre 12% y 15% de los católicos, protestantes, y entrevistados de “otras” religiones apoyan que el clero haga campaña, mientras que la gran mayoría de cada grupo rechaza este comportamiento. La oposición es incluso mayor entre los testigos de jehová y los mormones. Sin embargo, por el pequeño

número de individuos en estas categorías, los intervalos de confianza son demasiado amplios como para hacer inferencias.

Gráfico 2. Porcentaje que aprueba que el clero haga campaña, según filiación religiosa



95 % Intervalo de confianza
(Efecto de diseño incorporado)

Fuente: © Barómetro de las Américas, LAPOP, 2014; Brasil 2014 v1_W

Si no es la religión, ¿qué explica el apoyo a que el clero haga campaña?

De tal forma que tenemos una paradoja: si la afiliación religiosa no explica porqué algunos encuentran aceptable que el clero haga campaña mientras otros no, ¿qué lo explica?

La respuesta puede encontrarse en la forma como entienden el secularismo, en actitudes hacia la democracia, y en las percepciones de la legitimidad del actual sistema político. Aunque el catolicismo romano era la religión estatal de Portugal y se le otorgó un estatus privilegiado en la Constitución Imperial de Brasil de 1824, la Constitución Republicana de 1891 divorció legalmente el estado de la iglesia, y también estableció el derecho de sus ciudadanos a ejercer su religión libremente. Estos dos

⁷ Las conclusiones son casi las mismas si se analiza la respuesta promedio en la escala 1-10 por grupo religioso. La variable dependiente es dicotomizada en el análisis simplemente para facilitar la presentación y discusión.

aspectos del secularismo estatal han sido adoptados en todas las constituciones que siguieron, democráticas o no-democráticas.

Así, hoy en día, los ciudadanos pueden percibir el secularismo del estado como un aspecto de la democracia. Primero, el respeto por las libertades civiles como la libertad de asociación, la cual es clave para el libre ejercicio de la religión, está mejor protegida dentro de la democracia. Segundo, la legitimidad procedimental de la política democrática se basa en la competencia libre y justa. Independientemente de las reglas particulares que controlan una elección en particular, muchos pueden percibir el “entrometimiento” de las iglesias en las elecciones como democráticamente ilegítimo. En principio, la separación de la iglesia y el estado sólo requiere que el *estado* ni favorezca ni reprima a algún grupo religioso, excepto si hay una razón legítima pública. Esto no implica necesariamente que las *iglesias* no se interesen en quién gana los cargos, o en lo que haga el estado. Sin embargo, muchos brasileños pueden entender la norma de que las iglesias deben mantenerse alejadas de las elecciones como un componente del secularismo, y un elemento de los procedimientos democráticos de “juego limpio”. Al mismo tiempo, aquellos que creen en la legitimidad del actual sistema político, independiente de la democracia en abstracto, pueden tener más probabilidades de apoyar que el clero haga campaña, dado que la participación del clero en las campañas es una característica del panorama político actual en Brasil.

Así, se sopesa la hipótesis de que dos orientaciones psicológicas que han sido estudiadas por muchos años por LAPOP y otros a través de su Barómetro de las Américas pueden predecir la aceptación (o la falta de aceptación) de que el clero participe en campañas. La primera es el apoyo a la democracia en sentido abstracto. Se espera que aquellos que apoyan la democracia con mayor

fuerza pueden ser quienes menos acepten los respaldos desde el clero⁸.

Sin embargo, otros ciudadanos pueden tener visiones alternativas del rol correcto de las iglesias en la política democrática. Estas personas pueden ver las iglesias, no como entrometidos ilegítimos en el proceso democrático secular, sino como un actor de la sociedad civil entre muchos en un mercado electoral pluralista y de confrontación. Estos ciudadanos pueden ver los encuentros democráticos como la competencia interesada por recursos entre diversos sectores. Para estas personas, las comunidades religiosas y los grupos identitarios simplemente constituyen un competidor más. Así, también se contempla la hipótesis de que aquellos que son más tolerantes hacia la confrontación política serán más receptivos a este involucramiento en la política⁹.

También se examina la medida en la que el apoyo a los respaldos del clero a los candidatos está asociado con factores demográficos y de socialización política. Quienes viven en áreas urbanas podrían ser más receptivos a que el clero haga campaña, en tanto el pluralismo es más generalizado en esas áreas. Aquellos con niveles más altos de educación y más riqueza podrían ser *menos* favorables al activismo del clero, en tanto ellos han absorbido en mayor medida las normas democráticas seculares. Basada en el Gráfico 2, se controla por

⁸ El Barómetro de las Américas mide el *apoyo al sistema* usando una escala de 1-7 de las preguntas B1, B2, B3, y B6. En Brasil, estas preguntan la medida en la que el entrevistado “cree que las cortes en Brasil garantizan un juicio justo”; “respeta las instituciones políticas de Brasil”; “cree que los derechos básicos de los ciudadanos están bien protegidos por el sistema político brasileño”; “se siente orgulloso de vivir bajo el sistema político brasileño”; y “cree que la gente debe apoyar el sistema político brasileño”.

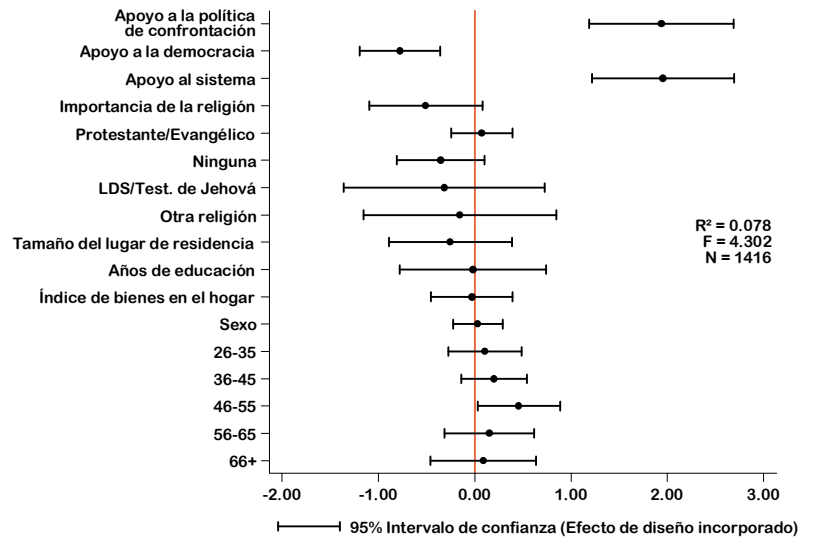
⁹ Este es un índice basado en las preguntas E5, E11, y E15. Estas variables preguntan en qué medida los entrevistados aprueban, en una escala 1-10, la participación de personas en “protestas permitidas por la ley”; en “campañas electorales por un partido o candidato”; y en “bloquear las calles o autopistas para protestar”. El coeficiente de alfa es .49. Esta variable está correlacionada en .16 con el apoyo a la democracia.

denominación religiosa y por una medida de la importancia de la religión en la vida de los entrevistados. Finalmente, se evalúa si las actitudes varían por género y cohorte de edad.¹⁰

En el Gráfico 3, se presentan los resultados de un modelo multivariado de regresión lineal que examina como estas variables están asociadas con el apoyo a que el clero haga campaña¹¹. El punto correspondiente a cada variable indicada al lado izquierdo del gráfico representa el coeficiente de regresión de la variable, mientras que las líneas horizontales con aletas que se extienden a ambos lados del punto representan el intervalo de confianza del 95% de los coeficientes. Si una variable está a la izquierda de la línea en cero, la variable está correlacionada negativamente con el apoyo al que el clero haga campaña; si está a la derecha, está asociada positivamente con esa actitud. Si el intervalo de confianza del 95% no cruza la línea en cero, esto indica que podemos estar 95% seguros de que la relación encontrada existe en la población en general. Cuando el intervalo de confianza cruza la línea en cero, sin embargo, no podemos rechazar la posibilidad de que no hay relación entre la variable en consideración y el apoyo a los respaldos del clero. Todas las variables independientes (i.e., las que se mencionan a la izquierda de la

figura) fueron recodificadas en una escala de 0 a 1. Así, el tamaño de los coeficientes representa el número de puntos que podríamos esperar que el apoyo a que el clero haga campaña crezca (en una escala de 1 a 10) si un ciudadano hipotético se moviera del nivel mínimo al máximo de esa variable.

Gráfico 3. Determinantes del apoyo a que el clero respalde candidatos: Actitudes políticas, antecedentes religiosos y demográficos



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP. 2014: Brasil 2014 v2 tempo

En el Gráfico 3 se evidencia que casi las únicas variables que están asociadas de forma significativa estadísticamente con el apoyo a que el clero haga campaña son aquellas relacionadas con la democracia y la legitimidad del sistema político. Como indicaban las hipótesis, aquellos que apoyan más la confrontación política y el sistema político actual tienen mayores niveles de apoyo a que el clero haga campaña, mientras que aquellos que respaldan la democracia en abstracto tienen menores niveles de apoyo hacia este comportamiento. Moviéndose desde el mínimo al nivel máximo de apoyo a participar en formas de confrontación política y hacia el sistema político actual están asociados con un incremento cercano a dos puntos en el apoyo a que el clero haga campaña en una escala de 1 a 10. Al mismo tiempo, moverse del mínimo al nivel máximo de apoyo a la democracia está

¹⁰ El tamaño del lugar de residencia se basa en una pregunta de la encuesta TAMANO, y se codifica de tal forma que los valores más altos representan las áreas más grandes. Años de educación se basa en la pregunta ED. El índice de bienes del hogar se basa en las preguntas R4, R5, R6, R7, R15, R16, y R18, que miden si el hogar del entrevistado posee línea de telefonía fija, un carro, una lavadora de ropa, un horno microondas, un computador, Internet, y un televisor de pantalla plana. Como se discutió arriba, la denominación religiosa se basa en la pregunta Q3C; la importancia de la religión se basa en Q5B, y es codificada de tal forma que los valores más altos representan mayor importancia de la religión. Finalmente, las cohortes de edad se basan en la pregunta Q2, y se codifica de tal forma los que tienen edades de 16-25 son la categoría de referencia.

¹¹ Ver el apéndice para los resultados completos de la regresión.

asociado con una caída de casi un punto en el apoyo a los respaldos del clero en esta escala.

En contraste, ninguna de las variables religiosas está asociada significativamente al apoyo a que el clero haga campaña, tampoco lo está el tamaño del lugar de residencia, educación, riqueza del hogar, o sexo. El análisis indica que aquellos con edades entre 46-55 años tienen niveles significativamente más altos de apoyo hacia la participación del clero que aquellos en la cohorte más joven (con edades 16-25). Porqué ocurre esto es una pregunta para ser explorada en otros lugares.

Conclusión

A medida que los grupos evangélicos en Brasil han crecido no sólo en número sino en presencia, ellos se han vuelto cada vez más vocales durante las campañas electorales y en la promoción política. En otro trabajo, se ha explorado la medida en la que este activismo persuade a los miembros de la iglesia y no co-religionarios (Boas y Smith, en prensa). Más allá de la efectividad, sin embargo, hay preguntas más generales sobre cómo esa promoción moldea las actitudes hacia los grupos evangélicos y la política en general.

Escribiendo a mediados de los años 1800, tras sus visitas a Estados Unidos, Alexis de Tocqueville resaltó la fuerza de las comunidades religiosas en Estados Unidos. Él argumentaba que esta fuerza era el producto de la negación de las iglesias a involucrarse con la política, y advertía que los grupos religiosos afectarían su propia sostenibilidad en el largo plazo si tomaran posición en la política partidista. En palabras de Tocqueville, "Cuando una religión...llega a unirse con un gobierno, debe aceptar principios que sólo se aplican a cierto tipo de personas. Así pues, al aliarse con un poder político, la religión aumenta su poder sobre unos y pierde la esperanza de reinar sobre todos" (2000 [1840], 284). Escribiendo casi dos siglos atrás, Putnam y Campbell (2011) argumentan que el creciente

alineamiento entre el cristianismo evangélico y el Partido Republicano en Estados Unidos ha llevado a que muchos jóvenes, que rechazan las posiciones políticas del cristianismo de derecha, repudien el cristianismo en general.

En este reporte se considera la participación política de las iglesias en un nuevo contexto nacional, uno que Telles (2004) llamó "la otra América". En el punto de inicio, antes de que comenzara la campaña electoral en 2014 en Brasil, se encuentra una fuerte resistencia a que el clero haga política entre todos los grupos religiosos. En este punto, se pregunta cómo esta participación política se relaciona, no con la legitimidad de esos grupos religiosos, sino de la política democrática y del sistema político. Se encuentra que aquellos que apoyan la democracia en abstracto tienen menores niveles de apoyo a que el clero participe en las elecciones. Aunque el apoyo al actual sistema político está relacionado positivamente a la aceptación de la participación política del clero. Se argumenta que esos patrones emanan de la forma como los ciudadanos entienden el secularismo y la competencia democrática y el pluralismo.

Si la religión evangélica continua creciendo en Brasil, parece posible que la política desde la iglesia se hará más común en el mediano plazo. Aún más, comentaristas han expresado que el activismo político evangélico es cada vez más ideológico y enfocado en políticas públicas, enfocado en la política sexual y el mantenimiento de las jerarquías sociales tradicionales, antes que en la pura promoción de los intereses evangélicos. Con la mayor exposición al activismo e ideología evangélicos, las actitudes de algunos ciudadanos hacia este involucramiento podrían ser más permisivo. Sin embargo, también es posible –y posiblemente más probable– que muchos ciudadanos continuarán rechazando ampliamente ese activismo desde las iglesias. Si este es el caso, es posible que la polarización relacionada con la religión, la política, y la legitimidad de las instituciones democráticas en Brasil también aumentará.

Referencias

- Ames, Barry, Fabiana Machado, Lucio Rennó, Amy Erica Smith y César Zucco. (manuscrito). Brazilian Electoral Panel Study 2014.
- Boas, Taylor C. y Amy Erica Smith. 2015 (en prensa). "Religion and the Latin American Voter." En *The Latin American Voter*, editado por Ryan E Carlin, Matthew Singer, y Elizabeth Zechmeister. University of Michigan Press.
- Fonseca, Alexandre Brasil. 2008. "Religion and Democracy in Brazil: A Study of the Leading Evangelical Politicians." En *Evangelical Christianity and Democracy in Latin America*, editado por Paul Freston, 163–206. Oxford: Oxford University Press.
- Instruções Do TSE : Eleições 2014: #vempraurna. 2014. Brasília: Tribunal Superior Eleitoral de Brasil.
http://www.tse.jus.br/hotSites/CatalogoPublicacoes/pdf/instrucoes_eleitorais/instrucoes-tse-eleicoes-2014.pdf.
- Oro, Ari Pedro. 2003. "A Política da Igreja Universal e Seus Reflexos nos Campos Religioso e Político Brasileiros." *Revista Brasileira de Ciências Sociais* 18 (53).
- Oro, Ari Pedro. 2006. "Religião e Política no Brasil." En *Religião e Política no Cone Sul: Argentina, Brasil e Uruguai*, editado por Ari Pedro Oro. São Paulo: Attar Editorial.
- Putnam, Robert D. y David E. Campbell. 2011. *American Grace: How Religion Divides and Unites Us*. New York: Simon & Schuster.
- Tavares, Flavia. 2014. "O Jeito Evangélico de Pedir Votos e Fazer Política." *Época*, September 21.
- Telles, Edward Eric. 2004. *Race in Another America: The Significance of Skin Color in Brazil*. Princeton: Princeton University Press.
- Tocqueville, Alexis de. 2000 [1840]. *Democracy in America*. Chicago: The University of Chicago Press

Apéndice

Tabla 1. Determinantes del apoyo a los respaldos del clero a candidatos, Brasil 2014

	Coeficiente	Error estándar	t	p
Apoyo a la política de confrontación	1.937	0.379	5.120	0.000
Apoyo a la democracia	-0.777	0.211	-3.690	0.000
Apoyo al sistema	1.954	0.373	5.230	0.000
Importancia de la religión	-0.508	0.297	-1.710	0.090
Protestante/Evangélico	0.072	0.160	0.450	0.656
Sin Religión	-0.354	0.231	-1.530	0.127
LDS/Testigo de Jehová	-0.317	0.527	-0.600	0.549
Otra religión	-0.154	0.505	-0.310	0.761
Tamaño del lugar de residencia	-0.253	0.322	-0.790	0.433
Años de educación	-0.020	0.384	-0.050	0.959
Quintiles de riqueza	-0.031	0.214	-0.140	0.885
Sexo	0.033	0.131	0.250	0.804
Edad 26-45	0.105	0.192	0.550	0.585
Edad 36-45	0.201	0.172	1.160	0.247
Edad 46-55	0.457	0.216	2.120	0.036
Edad 56-65	0.152	0.235	0.650	0.518
Edad 66+	0.088	0.277	0.320	0.75
Constante	1.991	0.465	4.290	0.000
Número de observaciones	1416			
R ²	0.08			
F	4.30			

Todas las variables fueron recodificadas de 0-1, con excepción de la variable dependiente (1-10)